

Capítulo 6

¿CUÁNTOS?

¿CUÁNTOS ALUMNOS CONVENDRÍA QUE TENGA EN SU GRUPO-CLASE?

6.1 -La cantidad en función de la calidad

Al trabajar el tema de la cantidad, no estamos intentando poner límites cuantitativos, ya que cada clase, con su líder, deberá considerar esto. No obstante será valioso que desde el principio, **todos tomen conciencia de que no es bueno que el grupo sea demasiado numeroso**. Será bueno que, en un mismo sentir de servicio, estén dispuestos a separarse formando otros grupos cuando sea necesario.

No estamos pensando aquí en una ruptura que se produzca con discordias o desaveniencias, sino en una división que podría parecerse a un nacimiento, fruto del amor.

Tal vez, sea válido tener en cuenta, que con frecuencia solemos reproducir los modelos seculares en el seno de la iglesia. Si pensamos en clases, viene a nuestra mente el mundo superpoblado de las aulas seculares, ya sea de niveles primarios, secundarios, o superiores. Esas lamentables situaciones están atravesadas por inversiones económicas limitadas e intenciones políticas que no comentaremos en este espacio. Pero este no es el caso de nuestras congregaciones; los maestros de nuestras iglesias no perciben salarios y la finalidad que se persigue es que las personas que participan de la educación cristiana se beneficien al máximo.

A su vez, si miramos cómo trabajaba el Señor Jesús, advertiremos que privilegió siempre la tarea personalizada.

Por lo tanto, creemos que **la cantidad de alumnos por clase, debe estar en función de la calidad** que pueda obtenerse de esa labor.

¿Cómo saber cuál es número ideal?

Si miramos el proceder del Señor Jesús, entonces, y tenemos en cuenta los aportes de la Psicología Social, podríamos sugerir la necesidad de la formación de pequeños grupos.¹

¹Citaremos a Favier (1994:4), quien siguiendo a Pichón Rivier define pequeño grupo como: “conjunto restringido de personas que ligadas por constantes de espacio y tiempo y articuladas por su mutua representación interna, se propone en forma explícita o implícita una tarea, que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles”.



¡Recuerde!

El proceso de enseñanza y aprendizaje de forma personalizada enriquece al alumno y también al maestro.

La educación cristiana no consiste primeramente en la transferencia de un conjunto de ideas de una generación a otra, sino más bien en cultivar la voluntad inteligente. La educación cristiana no será exitosa si no incrementa la hermandad, efectiva y no meramente sentimental, en el mundo... tan efectiva que se pueda medir a través de evidencias concretas, como por ejemplo salud, alimento, leyes, urnas, casas, calles, escuelas, niños felices, y esposos y esposas felices... El educando y a través de su participación creciente en la gestación de una sociedad ideal, irá tomando conciencia de su comunión con el Padre (Coe/1917:56).

Podría haber:

- un posible grupo grande (con unos 100 miembros aproximadamente)
- grupos pequeños (con 12 integrantes aproximadamente) cada uno con su líder, con una autonomía relativa y manteniendo sus relaciones y encuentros más espaciados en el grupo grande.

De esta forma cada maestro o líder debe saber, desde el mismo comienzo de su trabajo, que su tarea consistirá en:

a) Ayudar al grupo a crecer en calidad de vida espiritual y en cantidad numérica, a la vez que debe estar preparado para aceptar que el mismo fruto de su trabajo no le pertenece.

b) Admitir, en ocasiones, que parte de su grupo se reúna con otro líder cuando superen el número de integrantes establecido al comienzo (podrán ser algunos más de 12, pero no conviene que sean muchos más).

¿Por qué sugerimos esto? -Para que un grupo funcione como tal es necesario que entre los miembros del grupo se establezcan vínculos.

6.2 -Vínculos²

Esto es una relación más profunda de la que se pueda dar entre dos personas que simplemente se contactan circunstancialmente. El vínculo supone que cada uno de los miembros sepa interiormente muy bien quién es el otro y qué relación les une, aún cuando no estén uno en presencia del otro.

Poco a poco, la formación de vínculos irá permitiendo el establecimiento de **redes vinculares**, que crearán no sólo posibilidad de relación entre los integrantes del grupo, sino además, un sano sentimiento de pertenencia al grupo y contención por parte de éste.

Para lograr que estas relaciones se desarrollen es muy recomendable la realización de

 **Vínculo...**

Es mucho más que la relación que se puede entablar con la persona que me acompaña en la cola del mercado...



²Pichón Rivier (1984:12) menciona los aportes de Melanie Klein, quien señala que son las “relaciones sociales externas que han sido internalizadas”.

una **tarea**³. En cuanto a ésta, debemos aclarar que tiene dos facetas:

- a) **Una tarea explícita:** que tiene que ver con lo que el grupo conscientemente expresa.
- b) **Una tarea implícita:** que tiene que ver con la solución de obstáculos, como la escucha de otras opiniones, la ayuda que se deba pedir o dar, los intercambios de pareceres, el cumplimiento o no de responsabilidades, etc.

Veamos un ejemplo: Después de dialogar y escuchar necesidades, un grupo de adolescentes y jóvenes, se propone concretar una brigada de amor en servicio a la comunidad, ofreciendo trabajos de pintura en un dispensario infantil.

En el anterior ejemplo, la tarea explícita será el trabajo de pintura que efectivamente realizarán los chicos, mejorando el dispensario; y la tarea implícita será estrechar vínculos entre estos dos grupos (adolescentes y jóvenes), ya que vivenciar este servicio juntos implicará: reunirse, programar y organizar el trabajo, los tiempos, responsabilidades, escuchar opiniones diferentes a las propias, etc.

Será muy importante que los líderes de los adolescentes y de los jóvenes **acuerden con anticipación las propuestas** en que trabajarán y a su vez **estén abiertos suficientemente a escuchar sugerencias**. Si tareas de esta índole pueden llevarse adelante, seguramente otros adolescentes y jóvenes se agregarán al grupo inicial y será una excelente ocasión de testimonio para compartir experiencias.

Al trabajar estas propuestas deberá tenerse en cuenta el **tiempo y los esfuerzos** que las posibles tareas podrán demandar. Debemos recordar aquí, que no será recomendable llevar adelante proyectos que sean demasiado largos y que planteen muchas dificultades, por lo menos en los primeros tiempos de conformación del grupo, porque se correrá el riesgo del desaliento o la no terminación de la tarea. Será importante que los participantes del proyecto **puedan ver resultados a corto plazo**, lo cual motivará nuevas propuestas. Obviamente los

³ Pavlovsky (1985:23) cita a Pichón Rivier quien sostiene: “La tarea que dicho grupo realice, constituye su finalidad y va a estar basada, fundamentalmente:
a) En lo explícito: en el objetivo que dicho grupo se dé (recreativo, terapéutico, de aprendizaje, etc.)
b) En lo implícito: en la elaboración de dos ansiedades básicas: el miedo a la pérdida (ansiedad depresiva), y el miedo al ataque (ansiedad paranoide). Estas dos ansiedades configuran la situación básica de resistencia al cambio”.

La tarea que el grupo realice, constituye su finalidad.



No se trata de que Dios dependa de los seres humanos para darle forma a la utopía divina que viene, sino, más bien, de que el don divino del reino incluye la invitación, la capacitación y la potenciación para que los seres humanos se transformen en socios o colaboradores en el proyecto divino de liberación y recreación. En consecuencia, todo programa auténticamente desalienante y humanizador necesita la gracia divina y el poder en el Espíritu del Cristo resucitado. Es a la luz de estas consideraciones que debe entenderse el desafío a que nos involucramos en la construcción del nuevo orden. Somos desafiados a cumplir nuestra “vocación ontológica” humana, como dice Freire, esto es, la de ser sujetos que hacen la historia y forjan al futuro (Schipani/1993:110).



proyectos deberán atender a:

- la edad de los participantes
- sus intereses y necesidades.

Para ello será muy valioso dar un espacio para la expresión de las opiniones y sugerencias que los integrantes del grupo puedan hacer, aún cuando éstos sean niños. Recordemos que ellos también desean ser escuchados y valorados y además se "enganchan" muy bien en un proyecto cuando les interesa y lo sienten propio.

Además, será importante que los integrantes del grupo **seleccionen** qué proyectos concretarán y los **organicen** para ser llevados adelante. De esta forma, los participantes advertirán que su opinión es tenida en cuenta y se sentirán parte de aquello que tal vez en un principio fue idea de un compañero o del maestro.

